



Una prueba para medir el dolor

Si pudiéramos medir el dolor, tendríamos una herramienta muy buena para buscar fármacos más eficaces. Por eso, el Hospital del Mar (Barcelona) ha preparado una prueba para poder hacerlo. Cuando nos duele algo, el cerebro recibe una aportación extra y muy rápida de oxígeno, que se puede medir con una resonancia que traduce esta información en colores, del azul al amarillo, según la cantidad de oxígeno que entra y sale del cerebro tras el impulso doloroso. Así se puede saber si lo que siente el cerebro es más o menos dolor.